

# Confesación de Berenguer a la carta que Primo de Rivera le mandó desde el Infierno

Callejón sin salida  
Celda número 100

Mi querido primo :  
Desde el triste calabozo  
que me tienen encerrado  
te escribo estas cuatro líneas  
Primo mío, Primo amado.

La lectura de la carta,  
que a mis manos ha llegado.  
Y que tú desde el Infierno  
a este cautivo has mandado,  
me ha puesto en tan mal estado,  
que ya no sé qué pensar,  
y es que me da mucho miedo,  
el Infierno traspasar.

Yo no quisiera morirme  
te lo digo de verdad,  
porque son muchos los males  
que causé a la Humanidad.

Jamás pude imaginarme  
ni mucho menos soñar  
que ahí en esos Infiernos  
todo lo hemos de pagar.

Yo que no he creído en nada,  
siendo fuerte como un cedro  
me meterán sin reparo  
en las Calderas de Pedro.

¡Ay! Primo mío del alma  
y que desgracia la nuestra,  
yo por creer al Alfonso  
y darle muerte a Galán  
han de meterme en un foso  
cual si fuese un «Aliacran».

No te puedes figurar  
las penas que estoy pasando,  
pensando que he de morirme  
y a los Infiernos llevado.

Si en las Calderas de Pedro  
es verdad que hay mucha Pez  
qué suplicio más horrible  
si me meten como un Pez.

Dile a Galán y a García  
que yo no tuve la culpa,  
que la tuvo el Alfonsito  
que ahora el dedo se chupa.

Dile al Rey de los demonios  
que no me guarde rencor,  
porque sino me perdona  
me moriré de picor.

Si Dios quisiera escucharme,  
perdón sincero le pidiera

haber si no se acordaban  
de meterme en la Caldera.

¡Ay! Primo mío del alma  
qué horrible que debe ser  
el Infierno, las Calderas  
y el Rabo de Lucifer.

Aquí en la Tierra, querido  
todo se ha vuelto al revés,  
los que mandaban antaño  
ahora no pintan res.

La sartén que por el mango  
tú manejaste también  
servirá para freirnos  
de la cabeza a los pies.

Tú dejaste corrompido,  
orden, justicia y derecho,  
y yo, con mayor soberbia,  
la sociedad he deshecho.

De Galán la heroica sangre  
sobre mi frente ha caído ;  
los disparos que le hicieron  
de maldición me han servido.

Ya se ha terminado el triunfo  
del atraso y las negruras,  
al acabar la política  
de los frailes y los curas,  
y para nosotros brillan  
luces de la nueva aurora  
con un grupo de hombres dignos  
que formó Alcalá Zamora.

Querido primo : Aguantarse  
que bastante hemos reído  
exprimiendo a los humildes  
pisoteando al caído.

No sé nada del Aznar  
ni del Cojo ni el Alfonso,  
has de pensar que no viene  
nadie a verme al calabozo.

Cuando contestes a esta  
si es que no me han trasladado,  
quizá seré ya muy viejo,  
pues estoy desfigurado.

Pronto me veré a tu lado  
con los últimos Borbones,  
sin que en el Infierno sirvan  
cruces, grados y millones.

No tengo más que decirte  
por hoy ya tienes bastante,  
deseo que se mejoren  
en el Infierno tus partes.